



Kenneth Bunker

El auge del autoritarismo

Uno de los resultados más llamativos de la encuesta UDP-Feedback es la posición que han tomado los chilenos frente al tipo de régimen. Aunque en general siguen prefiriendo la democracia por sobre cualquier otra alternativa, hay un escenario en particular en el que creen que un régimen autoritario tiene mayor capacidad para resolver asuntos, y es precisamente en el tema que más les preocupa: la lucha contra la delincuencia.

Es un resultado especialmente importante por la relevancia que toma la lucha contra la delincuencia en comparación con otros temas. Con un 42% de las personas identificando la delincuencia como el principal desafío a resolver, el asunto duplica al segundo ítem en la lista de asuntos a corregir (corrupción) y triplica al tercero (pensiones). Increíblemente, la encuesta muestra que la delincuencia es nueve veces más mencionada que la salud.

Si el gobierno se hubiese hecho cargo de la delincuencia habría fortalecido la percepción de que la democracia es el mejor medio para resolver las cosas.

¿Qué indica la tendencia? Pues, que, si el concepto de orden se termina imponiendo como el eje central de las próximas elecciones presidenciales, las personas podrían terminar votando por un candidato que pro-

meta hacerse cargo a toda costa de la delincuencia, sin importar ni las restricciones legales ni constitucionales. Y, la verdad, es que, observando las tendencias en su conjunto, una victoria de tal candidato es un escenario absolutamente posible.

¿Por qué ocurre esto? Pues bien, por la incapacidad del gobierno actual de hacerse cargo de lo que realmente les importa a las personas. Visto de otro modo, si el gobierno se hubiese hecho cargo de la delincuencia, no solo sería popular, sino que además habría fortalecido la percepción de que la democracia es el mejor medio para resolver las cosas que las personas consideran prioritarias.

La historia es conocida. Pero quizás el ejemplo actual más notorio es el del Presidente Bukele en El Salvador, que con medidas autoritarias logró cambiarle el destino a su país, llevándolo de ser el líder en homicidios en América Latina a ser el país más seguro de la región en 2024. La pregunta que queda para el gobierno de Chile es si se hará cargo del asunto o si le dejará la puerta entreabierta al autoritarismo.